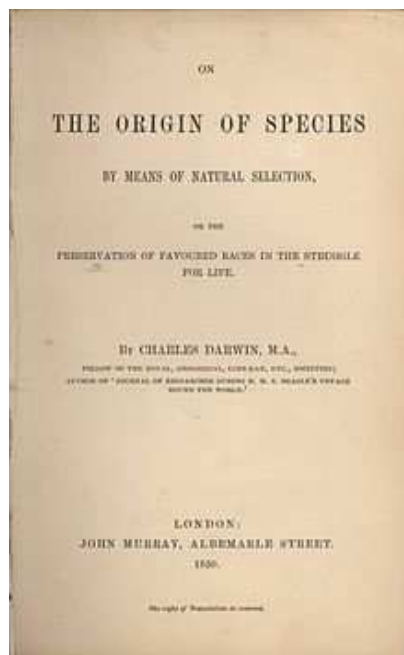




Se imagina usted encontrar un precedente sobre la teoría en un libro titulado *Naval Timber & Arboriculture* de Patrick Matthew (1790-1874).

Posiblemente la teoría evolutiva es producto de su época, solo dos mentes brillantes como Darwin y Alfred Russel Wallace (1823 –1913) podían producir a mediados del siglo XIX dos obras científicas que explicaban un mecanismo para la transformación de la especie en el tiempo. Estas obras solo incluyen interpretaciones científicas repletas de ejemplos donde solo elementos de mundo orgánico y el ambiente son los únicos protagonistas. Libres de consideraciones morales, religiosas, filosóficas y románticas, que lamentablemente acompañaron a muchos de los pensadores anteriores.

La moraleja es que en el proceso de abordar un tema tan complejo como la evolución, debemos sintetizar y concretar lo realmente importante pero lamentablemente perdemos la visión más amplia del tema y la oportunidad de imaginar al pirata Drake asaltando a Cartagena de Indias y en la noche meditar sobre temas más profundos como la transformación de las especies (para un marinero era evidente que toda la diversidad de los trópicos no cabía en el arca de Noé) o al mismísimo Goethe, acompañando con su pluma al sufrido joven Werther y luego cavilando sobre la unicidad morfológica de los vertebrados y nada más y nada menos demostrando que el hombre también tiene su hueso intermaxilar como todos los vertebrados.



**Palabras clave:** Charles Darwin, Evolución, Jean Baptiste Lamarck